

“ESTILOS DE HUMOR SEGÚN GÉNERO, EDAD Y TIPO DE INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN ADOLESCENTES”

“HUMOR STYLES BY GENDER, AGE AND TYPE OF COLLEGE EDUCATION ON TEENAGERS”

Investigadoras: Angélica Rojas Fuenmayor¹, Nastassja Peña Rojas² y Cecilia Garmendia de Barrios³
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Programa de Psicología. Barquisimeto Edo. Lara. Venezuela.

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”⁴
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 31 de marzo de 2014

Aceptado: 14 de mayo de 2014

20

Resumen

Se realizó un estudio de campo de corte transversal de los estilos de humor según género, edad y tipo de institución en adolescentes de 14 a 18 años, de instituciones educativas públicas y privadas; en una muestra de 277 estudiantes. Se aplicó Cuestionario de Estilos de Humor (CUESTIHU) de D’anello (2008). Los datos se estudiaron con un análisis de varianza multivariado. Los resultados mostraron el predominio de los estilos adaptativos de humor. El género, arrojó que se relaciona significativamente, con el humor agresivo, los varones superan a las mujeres en su expresión. La edad independientemente no reflejó resultados significativos. El tipo de institución mostró una relación con el humor afiliativo con magnitud media y mayor prevalencia en instituciones privadas. La interacción de la edad con la institución arrojó resultados significativos sobre el humor agresivo. Los datos aportados podrían ser útiles en planes de prevención primaria.

Palabras Clave: Adolescencia, Estilos de Humor, Género, Tipo de Institución.

¹ Remitir correspondencia angelirf@hotmail.com a Angélica Rojas. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Programa de Psicología. Barquisimeto Edo. Lara. Venezuela.

² Remitir correspondencia nastassjap@hotmail.com a Nastassja Peña. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Programa de Psicología. Barquisimeto Edo. Lara. Venezuela.

³ Remitir correspondencia ceci_garmendia@hotmail.com a Cecilia Garmendia de Barrios. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Programa de Psicología. Barquisimeto Edo. Lara. Venezuela.

⁴Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com, norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Abstract

A study field of cross-section of the humor styles by gender, age and type of institution in adolescents 14 to 18 years of public and private educational institutions was conducted; in a sample of 277 students. Humor Styles Questionnaire was applied (CUESTIHU) D' Anello (2008). The data were studied with multivariate analysis of variance, where the interaction between the variables was determined. The results showed the prevalence of adaptive styles of humor. Gender, showed that relates significantly in the expression of aggressive humor, males outnumber females in their expressions. Age did not reflect significant results regardless. The type of institution showed a relationship with the affiliative humor with an average magnitude and more prevalent in private institutions. The interaction of age with the institution showed significant results on aggressive humor. The information provided may be helpful in primary prevention plans.

Keywords: Adolescence, Gender, Humor Styles, Type of Institution.

En los últimos años numerosos psicólogos han comenzado a investigar la función adaptativa de las emociones positivas dentro del marco aportado por la Psicología Positiva (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000).

El modelo plantea que las emociones positivas entre ellas el humor pueden transformarse en instrumentos para enfrentar dificultades, útiles en la prevención y tratamiento de problemas de salud (Fredrickson, 2000).

En este sentido cada vez más investigadores contribuyen a esta línea de trabajo que pretende ayudar a los infantes, adolescentes y adultos a que se desenvuelvan de forma saludable (Barber y Weichold, 2006).

En lo que respecta a la adolescencia es una etapa de profundos cambios, de transformaciones, que lleva a una búsqueda continua de espacios de socialización, de consolidar su identidad personal y social, resalta que es en este momento del ciclo vital, cuando más se revelan los modos diferentes de exposición ante la adversidad, por lo que se torna necesario fomentar habilidades sociales, cognitivas y emocionales que les permitan enfrentar exitosamente los desafíos que se les presentan (Cardozo, 2008). En este contexto, el sentido del humor se constituye como un factor importante en la promoción de habilidades cognitivas que fomentan un mejor ajuste psicosocial, ampliando los repertorios de pensamiento y de acción, lo cual favorece la construcción de recursos personales (cognitivos, físicos, psicológicos y sociales) para afrontar situaciones problemáticas (Fredrickson y Joiner, 2002, Tugade, Fredrickson y Feldman, 2004).

Según Erickson y Feldstein (2007), el sentido del humor en niños y adolescentes favorece la calidad de las relaciones interpersonales incrementando la conducta asertiva en grupo, beneficia al sentido de competencia social y se relaciona con buenas habilidades de comunicación, facilita las relaciones interpersonales y las relaciones con los padres, incrementa la autoestima y la competencia social.

Lillo (2006) en Argentina, halló relaciones significativas que revelan la importancia del constructo, como un interesante recurso relacionándolo con estrategias de afrontamiento y según Kazarian y Martin (2006) es buen predictor de salud percibida, bienestar psicológico y ajuste familiar.

En Venezuela Rodríguez y Feldman (2011), estudiaron los estilos relacionados con salud psicológica y se aportó evidencia que indica que las dimensiones benéficas del humor tienen efectos favorables en el bienestar y en la salud psicológica.

Algunos autores conceptualizan el sentido del humor como un rasgo de personalidad y como una fortaleza del carácter asociada a comportamientos positivos al que se le atribuyen importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales (Carbelo y Jáuregui, 2006, Martin, 2007). A pesar de lo anterior, Erickson y Feldstein, (2006, p.256) afirman: “no todos los tipos de humor apoyan el ajuste positivo. De hecho, los últimos modelos teóricos de humor aclaran que existen aspectos del humor que pueden o no beneficiar la salud física o psicológica”. Así lo demuestran investigaciones recientes (Kuiper, Grimshaw, Leite y Lirsh, 2004, Kerkkanen, Kuiper y Martin, 2004, Chen y Martin, 2007, Maurer, 2008).

Por ello en la actualidad, la propuesta de Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray y Weir (2003) se hace presente con un modelo en el cual existen cuatro estilos de humor que se refieren a la forma en que las personas utilizan el humor cotidianamente y se diferencian según las funciones que cumplen, en benignos (Automejoramiento y afiliativo) y perjudiciales (Autodescalificador y agresivo) y se miden con su escala Cuestionario de los estilos de Humor conocido por sus siglas en inglés HSQ.

Martin, et al., (2003) afirman, que el Humor de Automejoramiento, involucra una visión humorística de la vida aún frente al estrés y la adversidad. Se relaciona con el humor como mecanismo de enfrentamiento.

El Humor Afiliativo, implica auto-aceptación. Niveles altos en dicho estilo produce una tendencia a decir cosas cómicas, contar chistes y divertir a otros, tanto para facilitar las relaciones interpersonales o disminuir tensiones. Generalmente se utiliza para aumentar la moral, la cohesión y la identidad del grupo (Martin et al., 2003, Erickson y Feldstein, 2007).

El humor Autodescalificador, tiene que ver con su uso como forma auto-despectiva, se pretende recibir aprobación por divertir a otros a expensas de sí mismo (Martin et al., 2003, Erickson y Feldstein, 2007). Por su parte, humor agresivo se relaciona con el uso del sarcasmo, la ridiculización, la exclusión, el rebajar al otro y con la tendencia a manipular a través de la amenaza y el ridículo (Martin et al., 2003, Kazarian y Martin, 2004, Erickson y Feldstein, 2007). Profundizando aún más, no sólo existen distintos estilos de humor, que a su vez resultan en aspectos positivos o negativos, sino también se ha determinado que estos estilos son influenciados por la cultura.

Si bien se consideran el humor y la risa como universales, cada cultura se diferencia en cuanto a las normas para expresarlos (Erickson y Feldstein, 2007, Martin, 2007, Jáuregui, 2008). “Estas diferencias se observan en aspectos tales como el procesamiento del humor, el estilo del sentido del humor y el contenido de los chistes” (Hofstede, 2009, p. 1).

Mendiburo y Páez (2011), en un estudio transcultural evaluaron las correlaciones existentes entre los cuatro estilos de humor en relación con dimensiones culturales (individualismo, distancia al poder, post materialismo y masculinidad) de 14 países que usaron el instrumento HSQ (Chile, Bélgica, China, Líbano, Perú, Turquía, EEUU, Canadá, Argentina, Alemania, Egipto, Finlandia, España y Venezuela). Los resultados muestran dos correlaciones positivas con la dimensión de Individualismo, el humor agresivo y el humor afiliativo; además, se encontró que mientras más distancia con el poder, menos se usa el humor agresivo. No se consiguieron asociaciones estadísticamente significativas con la dimensión de Masculinidad. Un aspecto de la cultura que se debe tomar en cuenta es el género, ya que, se interpreta como un conjunto de factores culturales y psicosociales (rasgos, roles, aficiones, habilidades) que se les atribuyen, de manera diferenciada, a hombres y mujeres (Barberá y Martínez, 2004). Al respecto Fuhr (2002), tomando en cuenta las funciones del humor halló que los varones usaban más estrategias de humor asociadas a la agresividad y Brizzio, Carreras y Casullo (2006), en Argentina, en una muestra de adolescentes encontraron diferencias significativas en los estilos de humor agresivo y de descalificación personal a favor de los varones.

Erickson y Feldstein (2007), en un estudio con adolescentes estadounidenses, no hallaron correlación significativa para el humor agresivo con el sexo. Por otra parte, Carbelo (2006), en una investigación realizada en España evaluó el humor a nivel global, no encontrando diferencias significativas por género.

Es un hecho que el humor ha cobrado importancia en las últimas décadas en el marco de la psicología positiva, también está claro que gracias a la continua investigación y profundización del constructo, se afinan detalles hasta lograr que existan las distinciones de estilos de humor.

Por otra parte, lo concerniente a las diferencias de género y edad, enmarcados en distintos contextos culturales es tema de discusión, cuando se relacionan con diferentes variables psicológicas, el humor y los estilos de humor no se excluyen de ellas, se puede explicar bien por razones metodológicas, culturales o ambas. No obstante, se requiere de más datos que ayuden a dilucidar las lagunas y contradicciones que se presentan.

D’Anello (2008), en la validación en Venezuela del instrumento HSQ sugiere considerar el género y edad en futuras investigaciones. Entonces teniendo como base empírica el estudio hecho por Brizzio, et al (2006) en Argentina y atendiendo el llamado de D’Anello (2008), surgió la siguiente interrogante ¿Se puede afirmar que el género, la edad y tipo de institución son variables capaces de modular los estilos de humor en los adolescentes? ¿Las interacciones entre estas variables influyen de forma significativa en la expresión del humor en los adolescentes?

Objetivos

Objetivo General

Evaluar los estilos de humor por género, edad y tipo de institución en adolescentes de 14 a 18 años de instituciones educativas públicas y privadas.

Objetivos Específicos

1. Constatar si el género afecta los estilos de humor.
2. Determinar si la edad produce algún efecto en los estilos de humor.
3. Examinar si la interacción género y edad provocan alguna variabilidad en los estilos de humor.
4. Verificar si el tipo de institución influye en la forma de expresar un estilo de humor determinado.
5. Comprobar si la interacción género y tipo de institución afectan la forma de expresar un estilo de humor determinado.
6. Contrastar la interacción edad y tipo de institución en relación a la forma de expresar un estilo de humor determinado.
7. Examinar si la interacción género, edad y tipo de institución afectan la forma de expresar un estilo de humor determinado

Método

El estudio es de campo de corte transversal, cuyo propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Los datos recogidos se estudiaron a través de un análisis de varianza multivariado, MANOVA, para determinar los efectos de los factores género, edad, tipo de institución y sus interacciones en cada una de las subescalas del CUESTIHU, los cuatro estilos de humor (afiliativo, automejoramiento, agresivo y autodescalificador). La variable edad se dividió en dos grupos de 14-16 años (adolescencia intermedia) y 16-18 años (adolescencia tardía).

Participantes

En la presente investigación se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, el cual, según Peña (2009) es un método donde el investigador selecciona la representatividad de la muestra dependiendo de su intención y opinión, considerando una serie de características específicas presentes en la población y en la misma proporción. Para seleccionar la muestra se tomaron en cuenta criterios del género, tomando tanto femeninos como masculinos, edad comprendida entre 14 y 18 y el nivel académico de 3^{ro}, 4^{to} y 5^{to} año; se escogió una institución pública y otra privada.

En total participaron 277 estudiantes, de los cuales 140 eran del Liceo Bolivariano "Lisandro Alvarado" (institución pública) y 137 pertenecientes al Colegio "Independencia" (institución privada), los sujetos del género femenino fueron 134 (48.38%) y 143 Masculino (51.62%), además 136 pertenecían a adolescencia media y 141 a la etapa tardía.

Instrumentos

Se usó la versión traducida al español del HSQ, creada por Martín et al., (2003) y validada mediante el análisis factorial de tipo exploratorio y confirmatorio en diferentes muestras venezolanas realizada por D'Anello (2008), adaptación que es denominada CUESTIHU, la cual está constituida por 24 ítems, ya que fueron eliminados dos de cada dimensión, debido a que los resultados del análisis arrojaron que sus cargas factoriales eran ambiguas.

La consistencia interna de cada dimensión según los coeficientes Alpha de Cronbach oscilan entre $\alpha = .71$ y $\alpha = .75$, con la excepción de la sub-escala de Huagre ($\alpha = .55$). Las intercorrelaciones entre las escalas van de moderadas (0.38) a bajas (0.02), indicando que evalúan distintas facetas del sentido del humor, existiendo una mayor convergencia entre las dos escalas adaptativas (0.33 mujeres; 0.38 hombres) (D'Anello, 2008).

Procedimiento

En primera instancia se solicitó permiso tanto a la institución, como a alumnos y representantes para la participación en la investigación.

Después de obtenidos los respectivos permisos se escogió un día a convenir, para la administración del CUESTIHU. Posteriormente, se aplicaron los instrumentos. Los instrumentos se aplicaron en horas diferentes de la mañana pero en un mismo día, para conservar las condiciones ambientales que tenían habitualmente, asegurando que cada grupo tuviera las mismas condiciones de iluminación, temperatura y espacio físico. El tiempo de aplicación fue en promedio de 20 minutos. Las instrucciones correspondientes al test fueron impartidas sólo por una de las investigadoras. Dejando claro que no existe respuesta correcta o incorrecta y que los datos que deben colocar son su edad, sexo y grado al que pertenecen. Una vez aplicado el instrumento se procedió a la corrección e interpretación.

Resultados

La Tabla 1 presenta estadísticos descriptivos de los estilos de humor estudiados:

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos de humor*

Estilos de humor	Media (M)	Desv. típ.
Afiliativo	29,85	5,411
Automejoramiento	26,62	5,728
Agresivo	19,88	5,179
Autodescalificador	17,31	6,100

Cómo puede observarse, el estilo de humor más usado entre los adolescentes estudiados, fue el de tipo afiliativo (M= 29,85), seguido del de Automejoramiento (M= 26,62), los de tipo desadaptativo agresivo (M=19,88) y autodescalificador (M= 17,31) quedan en tercer y cuarto lugar tal como lo muestra la tabla 1.

Para lograr los objetivos planteados se usó un análisis de varianza multivariable, MANOVA, ya que al tener tres variables independientes (género, edad, tipo de institución), cada una con dos categorías y cuatro dependientes (estilos de humor: automejoramiento, afiliativo, agresivo, autodescalificador) este diseño permitió estudiarlas como un conjunto y de esta forma disminuir el error tipo I, que se genera al hacer múltiples análisis de varianzas independientes, manteniendo así la tasa de error en 5%. El análisis se hizo a través del programa estadístico SPSS versión 15.0. El grado de confianza se estimó en un 95% ($p < 0.05$), previa comprobación de los supuestos homogeneidad de la varianza fundamental para el análisis con MANOVA, la primera prueba es la de los datos multivariados conocida como Prueba de Igualdad de Matrices de Covarianza de Box, refuerza el estudio estadístico de la prueba de efectos multivariados indicando que los resultados no estarán sesgado.

Así mismo, la prueba de Levene que comprueba el supuesto de homogeneidad de la varianza de cada una de las variables dependientes por separado cada uno con un $p > 0.05$ (Gardner, 2003). La homogeneidad se comprobó a cabalidad arrojando la prueba de Box un resultado significativo ($F=1,196$; $p=0,126$) y la de Levene, para humor afiliativo ($F=1,966$; $p=0,060$), humor de mejoramiento ($F=0,466$; $p=0,859$), humor agresivo ($F=1,535$; $p=0,155$), humor autodestructivo ($F=1,493$; $p=0,170$). La prueba de efectos multivariados (Pillais, Hotellings, Wilks y Roy) cuya significancia dada por un $p < 0.05$, se cumplieron para el género que obtuvo un resultado significativo ($F=3,412$; $p=0,010$), así mismo la institución ($F=4,800$; $p=0,001$) y la interacción edad*institución ($F=2,433$; $p=0,048$), indicando que existe un comportamiento diferente en los grupos formados a partir de las variables independientes mencionadas.

Según Gardner (2003), si se cumplen los contrastes multivariados se estudian las diferencias a nivel univariante por cada una de las variables; sus resultados se presentan en la tabla 2.

Tabla 2. Pruebas de los Efectos Inter-sujetos

Fuente	Variable dependiente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Significación
Género	Humor Afiliativo	49,486	1	49,486	1,786	,183
	Humor de Mejoramiento	5,207	1	5,207	,156	,693
	Humor Agresivo	304,784	1	304,784	11,952	,001
	Humor Autodestructivo	2,883	1	2,883	,077	,782
Institución	Humor Afiliativo	373,706	1	373,706	13,484	,000
	Humor de Mejoramiento	9,812	1	9,812	,294	,588
	Humor Agresivo	86,435	1	86,435	3,389	,067
	Humor Autodestructivo	21,913	1	21,913	,582	,446
Edad * Institución	Humor Afiliativo	56,948	1	56,948	2,055	,153
	Humor de Mejoramiento	30,456	1	30,456	,914	,340
	Humor Agresivo	113,921	1	113,921	4,467	,035
	Humor Autodestructivo	32,212	1	32,212	,855	,356

Los resultados de la tabla 2 indican que el género muestra un efecto estadísticamente significativo sobre el estilo de humor agresivo, obteniendo un $[F(1) = 11.952; p = 0.01 < 0.05]$, la institución sobre el humor afiliativo con un $[F(1) = 13.484; p = 0.00 < 0.05]$ y la interacción de la edad con la institución sobre el humor agresivo con $[F(1) = 4.47; p = 0.035 < 0.05]$.

Para tener mayor información y aportar a la discusión de los resultados se presentan en la Tabla 3 y 4 estadísticos descriptivos de interés para el humor afiliativo y agresivo que resultaron ser los estilos de humor que se ven influidos de forma significativa por las variables género y tipo de institución.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos para el humor afiliativo

Edad	Género	Tipo de Institución	Media(M)	Desv. típ.	N
Adolescencia Media	Femenino	Pública	28,64	5,782	33
		Privada	31,07	5,056	29
		Total	29,77	5,547	62
	Masculino	Pública	29,88	6,173	33
		Privada	30,29	4,996	41
		Total	30,11	5,516	74
	Total	Pública	29,26	5,967	66
		Privada	30,61	4,999	70
		Total	29,96	5,512	136
Adolescencia Tardía	Femenino	Pública	26,76	5,838	37
		Privada	31,43	4,487	35
		Total	29,03	5,696	72
	Masculino	Pública	29,65	5,623	37
		Privada	31,47	3,601	32
		Total	30,49	4,847	69
	Total	Pública	28,20	5,875	74
		Privada	31,45	4,057	67
		Total	29,74	5,330	141
Total	Femenino	Pública	27,64	5,846	70
		Privada	31,27	4,718	64
		Total	29,37	5,619	134
	Masculino	Pública	29,76	5,847	70
		Privada	30,81	4,449	73
		Total	30,29	5,189	143
	Total	Pública	28,70	5,921	140
		Privada	31,02	4,566	137
		Total	29,85	5,411	277

En cuanto al humor afiliativo la tabla 3 refleja los valores de las medias, que indican que los adolescentes en la institución privada utilizan más este estilo (M=31,02) que los que pertenecen a la de tipo pública (M=28,7) en detalle se puede

decir que es el género femenino (M=31,27) quien supera al masculino (M=30,81) en este aspecto y los de etapa media (M=29,96) expresan más este estilo que los de etapa tardía (M=29,74).

Tabla 4. Estadísticos Descriptivos para el Humor Agresivo

Edad	Género	Tipo de Institución	Media(M)	Desv. típ.	N
Adolescencia Media	Femenino	Pública	20,76	5,031	33
		Privada	17,72	5,223	29
		Total	19,34	5,304	62
	Masculino	Pública	21,42	5,990	33
		Privada	19,63	5,503	41
		Total	20,43	5,755	74
	Total	Pública	21,09	5,499	66
		Privada	18,84	5,434	70
		Total	19,93	5,561	136
Adolescencia Tardía	Femenino	Pública	18,41	4,531	37
		Privada	18,40	3,852	35
		Total	18,40	4,185	72
	Masculino	Pública	21,16	4,688	37
		Privada	21,50	5,364	32
		Total	21,32	4,978	69
	Total	Pública	19,78	4,784	74
		Privada	19,88	4,857	67
		Total	19,83	4,802	141
Total	Femenino	Pública	19,51	4,883	70
		Privada	18,09	4,499	64
		Total	18,84	4,740	134
	Masculino	Pública	21,29	5,303	70
		Privada	20,45	5,485	73
		Total	20,86	5,394	143
	Total	Pública	20,40	5,156	140
		Privada	19,35	5,167	137
		Total	19,88	5,179	277

Puede observarse en la tabla 4 que lo que respecta al humor agresivo las medias indican que los adolescentes de género masculino (M=20,86) lo usan más que sus pares femeninas (M= 18.84). En detalle se puede decir que este tipo de humor se expresa más en chicos en la etapa de adolescencia media (19,93) y en la institución educativa de tipo pública (M=20,40).

Los cálculos de los coeficientes de determinación de la magnitud del efecto eta cuadrado (η^2) y f servirán para ampliar el análisis de los resultados obtenidos, el primero para señalar qué proporción de la varianza de la variable dependiente es explicada por las variables independientes y el segundo, para analizar la intensidad o fuerza (baja= 0.10, media= 0.25 o alta= 0.40) del efecto de las variables independientes sobre las dependientes (Peña, 2009), estos se presentan en la tabla 3.

Tabla 5. Coeficientes de Determinación η^2 y f

Fuente	Variable dependiente	Eta al cuadrado parcial (η^2)	f calculada
Género	Humor Agresivo	0,043	0,21
Institución	Humor Afiliativo	0,048	0,22
Edad * Institución	Humor Agresivo	0,016	0,13

La Tabla 5 indica que el género ($\eta^2=0,043$) explica 4.3 % de la varianza del humor agresivo con una intensidad que puede considerarse media ($f=0.21$), por su parte el tipo de institución ($\eta^2=0,048$) explica un 4.8% de la variabilidad en el humor afiliativo y al igual que la anterior con magnitud media ($f=0.21$), en lo que respecta a la interacción edad e institución ($\eta^2=0,016$) explicaría un 1.6% de la varianza en el humor agresivo con intensidad baja ($f=0.13$).

Discusión

El objetivo de la investigación se enfocó en evaluar de forma general los estilos de humor en los adolescentes entre 14 y 18 y específicamente determinar si las variables independientes género (masculino, femenino), edad (adolescencia media y tardía) y el tipo de institución (pública y privada) y sus interacciones influyen sobre el humor afiliativo, de automejoramiento, agresivo y autodescalificador.

En este sentido, los resultados indican que el estilo de humor de preferencia entre los adolescentes estudiados, son los de tipo adaptativo siendo el estilo afiliativo el que usaron con mayor frecuencia, seguido del humor de automejoramiento, lo cual concuerda con los datos encontrados por D'Anello (2008) la media más alta humor afiliativo (29.06) seguido de automejoramiento (27.69). También Rodríguez y Feldman (2011), en muestras venezolanas, encontraron predominancia en los estilos adaptativo de humor, sin embargo en su estudio la media más alta es para el humor de automejoramiento (38.70) seguido del afiliativo (30.38). Esta diferencia puede deberse a características propias de las muestras utilizadas (profesión, edad, procedencia).

Es importante recordar que los individuos con mayor humor afiliativo, tienen tendencia a compartir el humor con los demás, contar chistes, anécdotas graciosas, a divertir, hacerlos reír, y a disfrutar junto a ellos (Kazarian y Martin, 2004).

En cuanto los que usan más el estilo de automejoramiento tienen a mantener una mirada humorística sobre la vida, aunque los demás no la compartan, usan el humor para afrontar el estrés y para animarse (Kazarian y Martin, 2004); Según Lillo (2006) los que usan el humor de automejoramiento realizan una resignificación positiva de la situación para afrontarla, ya que no pueden modificar el agente estresor,

En los adolescentes estudiados podría decirse que la prevalencia del estilo afiliativo puede deberse a su etapa evolutiva, ya que está asociada a profundos cambios, que llevan al sujeto a una búsqueda continua de escenarios de socialización, a fin de lograr consolidar su identidad personal y social (Cardozo, 2008).

En este contexto, el sentido del humor se constituye como un factor importante en el fomento de habilidades cognitivas que contribuyen a un mejor ajuste psicosocial, ampliando los repertorios de pensamiento y de acción, lo cual favorece la construcción de recursos personales (cognitivos, físicos, psicológicos y sociales) para afrontar situaciones difíciles o problemáticas (Fredrickson y Joiner, 2002, Tugade, Fredrickson y Feldman, 2004).

Así mismo, Erickson y Feldstein (2007), afirman que las formas benignas del humor aparecen asociadas con estrategias de afrontamiento de aproximación (frente a las de evitación) y a estilos defensivos maduros (frente a estilos que niegan o distorsionan el conflicto).

En general están relacionados positivamente con sentimientos de alegría, alta autoestima y bienestar psicológico, ya que tienen un impacto poderoso para disminuir los efectos del estrés (Brizzio et al., 2006, Erickson y Feldstein, 2007, Kuiper y McHale, 2009, Saroglou y Scariot, 2002) y presentan una asociación negativa con sintomatología psiquiátrica (Chen y Martin, 2007).

Por otra parte, se encontró que el género se relaciona de forma significativa con la expresión del estilo agresivo, es decir los que según Kazarian y Martin (2004), usan el humor para menospreciar, rebajar, o manipular a otros; usar la ridiculez, las ofensas y expresiones del mismo aún en situaciones inapropiadas. Lillo (2006), afirma que el uso de este estilo impide reevaluar la situación positivamente y por lo tanto, no pueden afrontarla con éxito. Además se vincula directamente con hostilidad agresividad, depresión, ansiedad, síntomas psiquiátricos y correlaciona negativamente con autoestima y bienestar psicológico (Brizzio et al., 2006, Erickson y Feldstein, 2007, Kuiper y McHale, 2009).

Los resultados indican que los sujetos de investigación de género masculino demuestran más este estilo, lo cual concuerda con los obtenidos por Fuhr (2002) encontró que los varones usaban más estrategias de humor asociadas a la agresividad. Así mismo, coinciden con el trabajo de Brizzio et al., (2006) con adolescentes argentinos, quienes usaron la misma escala. Sin embargo, difiere de lo encontrado por Erickson y Feldstein (2007), en un estudio con adolescentes estadounidenses, no hallaron correlación significativa para el humor agresivo con el sexo.

Las divergencias mencionadas podrían explicarse por diferencias culturales. El género, se interpreta como un conjunto de factores culturales y psicosociales (rasgos, roles, aficiones, habilidades) que se les atribuyen, de manera diferenciada, a hombres y mujeres (Barberá y Martínez, 2004) y en el contexto del aprendizaje de tales diferencias los niños generalmente adquieren entre sus características la agresividad, mientras que a las mujeres se les enseñan valores como calidez, amabilidad y preocupación social (Ryckman y Houston, 2003).

Es interesante añadir que en investigaciones sobre ira, no se encuentran diferencias significativas entre los niveles experimentados por hombres y mujeres (Champion, 2009), pero su expresión es mayor en los varones (Maxwell, Sukhodolsky y Sit, 2009). Por su parte, en lo que respecta al humor y la risa, ya se ha dicho, que si bien son aspectos universales, cada cultura se diferencia en las formas de expresarlos (Erickson y Feldstein, 2007, Martin, 2007, Jáuregui, 2008). Se diferencian en “el contenido de los chistes, en el procesamiento y estilo del sentido del humor” (Hofstede, 2009, p.1).

Por otro lado, Carbelo (2006) en una investigación realizada en España, tampoco encuentra diferencias significativas según el género, debido, probablemente, a que éste evaluó el humor con una escala de perspectiva unidimensional y no multidimensional.

En cuanto a la edad como posible modulador de los estilos de humor, no arrojó resultados aceptables estadísticamente, discrepando de los datos aportados por D’Anello (2008), en los cuales la dimensión de humor autodescalificador resultó un efecto principal significativo en la edad, reflejando que los más jóvenes tienden a usarlo más, que los más adultos y para sexo, los hombres obtuvieron mayor puntaje que las mujeres. No se encontró que la interacción de edad y el género produjeran alguna variabilidad en los estilos de humor, no se observaron resultados aceptables, difiriendo de lo hallado por D’anello (2008), quien encontró que el humor afiliativo y humor agresivo muestran un efecto significativo para la interacción sexo y edad, reportando que las mujeres menores de 30 años utilizan menos el humor afiliativo que las mayores y en cuanto al humor agresivo los hombres y mujeres mayores de 30 años, obtuvieron diferencias a favor de los primeros.

Las discrepancias descritas en el apartado anterior pueden ser explicadas porque el rango de edad empleado por D’Anello (2008) es diferente al usado en esta investigación, en aquella se toman sujetos de 16 a 32 años, mientras que en la presente de 14 a 18 años. Además, D’Anello (2008) compara edades en la cuales se incluyen dos grupos etarios (adolescentes y adultos tempranos) para observar la interacción, mientras que en el presente estudio sólo se analizó la interacción entre dos etapas (media y tardía) de un mismo grupo que corresponde a la adolescencia.

En cuanto al estudio del tipo de institución dividida en sus dos categorías (pública y privada), se constituyó en un interesante hallazgo dado sus efectos significativos en las distintas pruebas empleadas; como variable independiente estudiada individualmente e interactuando con otras como la edad, resultó estadísticamente influyente, tanto en la expresión del estilo agresivo de humor, como en el afiliativo. Estudiada individualmente el tipo de institución, influyó en el humor afiliativo con una magnitud media, los resultados indicaron que los adolescentes en la institución privada utilizan más este estilo, que los que pertenecen a la de tipo pública, y las féminas superan a los varones en este aspecto, así mismo los que pertenecen a la etapa tardía expresan más, que los que están en la etapa media.

No se encontraron antecedentes para contrastar estos hallazgos, sin embargo, el tipo de institución se usó en otros estudios como el realizado por Beltran, Torres, Ayulia y García (2005), en su trabajo hallaron diferencias en los valores atribuibles al tipo de institución y también Angelucci, Da Silva, Juárez, Serrano, Lezama, y Moreno (2009), incluyeron el tipo de institución (categorías públicas y privadas) entre otras variables sociodemográficas como el sexo y la edad, para hacer un estudio comparativo de valores en una muestra de estudiantes universitarios de Venezuela y encontraron diferencias en torno a esta variable.

Para Angelucci et al. (2009), una de las características comúnmente asociadas a grupos que pertenecen a la institución pública, por lo menos en el caso de Venezuela, es la de pertenecer a un nivel socio económico bajo, lo que trae como consecuencia un conjunto de expectativas, creencias, actitudes y valoraciones típicas del mismo.

Por supuesto, en su estudio, esto daba explicación a las diferencias encontradas en la variable valores estudiados, sin embargo lo mismo puede atribuirse para otras variables como el humor, en donde la expresión del mismo como ha sido evidenciado en el recorrido teórico, está relacionado con un conjunto de aspectos que se refieren igualmente al sistema de creencias de los grupos (por roles de género, culturas y subculturas). No obstante, es necesario profundizar en torno a estos hallazgos para dar explicaciones bien fundamentadas al respecto, lo que constituye una puerta abierta para futuras investigaciones. Por ahora, se considera que con éste estudio se ha aportado en varias áreas de la psicología, por una parte, en lo que respecta a la psicología positiva, se confirmó con resultados confiables que el género se puede considerar modulador de los estilos de humor y que además existen otras variables sociodemográficas que pueden relacionarse con el mismo, como lo es el tipo de institución educativa. En la psicología evolutiva, se hizo un aporte en el conocimiento de los adolescentes, es sus etapas media y tardía, arrojando un posible perfil de los mismos en sus manifestaciones de humor, como estrategia de afrontamiento y su relación con su bienestar psicológico y social, que bien puede ser de gran relevancia en planes de prevención primaria, en donde se pueden involucrar de forma activa los adolescentes, sus familias, las instituciones educativas y la comunidad en general por ello se sugiere, seguir estudiando esta variable en grupos cuyas edades sean diferentes, es decir, donde se comparen las diversas etapas evolutivas (juventud, adultez, vejez) y se refute o se demuestre la influencia de la variable edad en los estilos de humor. Asimismo, se recomienda relacionar los estilos de humor con otras variables, para determinar qué aspectos intrínsecos o extrínsecos facilitan u obstaculizan su expresión.

Referencias

- Angelucci, L., Da Silva, J., Juárez, J., Serrano, A., Lezama, J. y Moreno, A. (2009). Valores y factores sociodemográficos en estudiantes universitarios: un estudio comparativo. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(1), 151-162.
- Barber, B. y Weichold, K. (2006). Introduction to research on interventions targeting the promotion of positive development. Research on interventions targeting the promotion of positive development. *Internacional Society for the Study of Behavioural Development Newsletter*, 50(2), 1-4.
- Barberá, E. y Martínez, A. (2004). *Psicología y Género*. Madrid: Pearson.
- Beltrán, F., Torres, I., Ayulia, A. y García, F. (2005). Un estudio comparativo sobre valores éticos en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2, 397-415.
- Brizzio, A., Carreras, A. y Casullo, M. (2006). Sentido del humor y sintomatología psicopatológica: un estudio con adolescentes y adultos jóvenes argentinos. *Investigaciones psicológicas*, 11(1), 7-21.
- Capps, D. (2006). The psychological benefits of humor. *Pastoral Psychology*, 54(5), 393-411.
- Carbelo, B. y Jáuregui, E. (2006). Emociones positivas: humor positivo. *Papeles del Psicólogo*, 27, 18-30.
- Cardozo, G. (2008). *Habilidades para la vida. Una propuesta educativa en promoción de la salud*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Champion, K. (2009). Victimization, anger, and gender: Low anger and passive responses work. *American Journal of Orthopsychiatry*, 79(1), 71-82.
- Chen, G. y Martin, R. (2007). A comparison of humor styles, coping humor and mental health between Chinese and Canadian university students. *Humor*, 20, 215-234.
- D'Anello, S. (2008). Propiedades psicométricas del cuestionario de estilos de humor (CUESTIHU): validación venezolana. *Avances en Medicina*, 6, 67-78.
- Erickson, S. y Feldstein, S. (2007). Adolescent Humor and its Relationship to Coping, Defense Strategies, Psychological Distress, and Well-Being. *Child Psychiatry Hum Dev*, 37, 255-271.
- Fredrickson, B. (2000). Cultivating positive emotions to optimize health and Well-Being. *Prevention and Treatment*. Recuperado de <http://www.journals.apa.org/prevention/volume3/pre00300001a.html>.
- Fredrickson, B. y Joiner, T. (2002). Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being. *Psychological Science*, 13, 172-175.
- Fuhr, M. (2002). Coping humor in early adolescence. *Humor*, 15, 283-304.

- Garnerd, R. (2003). *Estadística para Psicología Usando SPSS para Windows* (1era. ed.). México: Pearson Educación.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta. ed.). México: McGraw-Hill.
- Hofstede, G. (2009). Humour across cultures: an appetizer. Recuperado de http://www.gertjanhofstede.com/pp tt_pdf/Humour%20across%20cultures%20Web%20version.pdf.
- Jaurégui, E. (2008). Universalidad y variabilidad de la risa y el humor. *Revista de Antropología iberoamericana*, 3, 46-63.
- Kazarian, S. y Martin, R. (2004). Humor styles, personality and wellbeing among Lebanese university students. *European Journal of Personality*, 18, 209-219.
- Kazarian, S. y Martin, R. (2006). Humor styles, culture-related personality, well-being, and family adjustment among armenians in lebanon. *International Journal of Humor Research*, 19(4), 405-423
- Kerkkanen, P., Kuiper, N. & Martin, R. (2004). Sense of humor, physical health, and wellbeing at work: A threeyear longitudinal study of Finnish police officers, Humor: *International Journal of Humor Research*, 17(1/2), 21-35.
- Kuiper, N., Grimshaw, M., Leite, C. y Lirsh, G. (2004). Humor is not always the best medicine: Specific components of sense of humor and psychological well-being. *International Journal of Humor Research*, 17(1/2), 135-168.
- Kuiper, N. y McHale, N. (2009). Humor styles as mediators between self-evaluative standards and psychological well-being. *Journal of Psychology*, 143(4), 359-376.
- Lillo, P. (2006). Influencia de los estilos de humor sobre las estrategias de afrontamiento en Entre Ríos. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 95-118.
- Martin, R. (2007). *The psychology of humor. An integrative approach*. USA: Elsevier.
- Martín, R., Puhlik-Doris, P., Larsen, G., Gray, J. y Weir, K. (2003). Individual differences in uses of humor and their relation to psychological wellbeing: Development of the Humor Styles Questionnaire. *Journal of Research in Personality*, 37, 48-75.
- Maurer, C. (2008). Does humor contribute to successful aging? *Dissertation Abstracts International*, 68(10-A).
- Maxwell, J., Sukhodolsky, D. y Sit, C. (2009). Preliminary validation of a Chinese version of the State-Trait Anger Expression Inventory-2. *Asian Journal of Social Psychology*, 12(1), 1-11.

- Mendiburo, A. y Páez, D. (2011). Humor y cultura. Correlaciones entre estilos de Humor y dimensiones culturales en 14 países. *Boletín de Psicología*, 102, 89-105.
- Peña, G. (2009). *Estadística inferencial: una introducción para las ciencias del comportamiento* (1era. ed.). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- Rodríguez, V. y Feldman, L. (2011). Sentido del humor y salud psicológica en fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales venezolanos. *Anales*. 11(1), 91-102.
- Ryckman, R., y Houston, D. (2003). Value Priorities in American and British Female and Male University Students. *The Journal of Social Psychology*, 143, 127-138.
- Saroglou, V. y Scariot, C. (2002). Humor Style Questionnaire: Personality and educational correlates in Belgian high school and college students. *European Journal of Personality*, 16, 43-54.
- Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, (1).
- Tugade, M., Fredrickson, B. y Felmand, R. (2004). Resilient individuals use positive emotions to bounce back from negative emotional experiences. *Journal of personality and Social Psychology*, 86, 320-333.